

Estadio César Nieves de Catia La Mar alberga a más de 1.000 personas afectadas por sismos

El estadio César Nieves de Catia La Mar, en el estado La Guaira, se convirtió en un “campamento temporal” para los afectados en ese sector por el doble terremoto del pasado 24 de junio. Varias organizaciones internacionales realizan labores humanitarias en el lugar.

Más de 1.000 personas están ubicadas en el espacio deportivo donde pasan los días en carpas. **El campamento cuenta con baños portátiles y estaciones de agua potable, atención médica, entrega de medicamentos y otros servicios.**

De acuerdo con cifras del gobierno interino de Venezuela, hay más de 21.000 personas en los 107 refugios que se han dispuesto tras el doble terremoto, mientras que 190 edificios han colapsado y 856 fueron afectados.

En el estadio se encuentran personas provenientes de algunos sectores de Catia La Mar (entre ellos, algunos damnificados del urbanismo Hugo Chávez), e incluso otros lugares de La Guaira, sin alguna información de autoridades sobre reubicaciones o planes de vivienda. En la entrada del espacio, a unos cien metros en la parte de afuera, hay algunos efectivos de la Guardia Nacional Bolivariana y la Milicia Bolivariana.



José Gregorio Rondón es fotógrafo y ha ayudado en el estadio César Nieves como voluntario, junto a un grupo de médicos y colaboradores que van al menos dos veces por semana al lugar y salen de la Universidad Central de Venezuela. Cuenta que en su primera visita al campamento le llamó la atención la presencia de ayuda extranjera.

“Vi de primera mano cómo habían varias organizaciones: la OMS, la OPS, el Consejo Noruego para Refugiados, la Cruz Roja Colombiana. Acnur también estaba ahí y una organización llamada Samaritan’s Purse”, recuerda.

Rondón también comenta que muchas de las personas en el lugar necesitan ayuda médica. La mayoría de los refugiados va hacia una carpa con doctores venezolanos para una revisión: “La dinámica básicamente es que las personas se acercaban a la carpa

pidiendo insumos médicos, o los doctores se movilizaban a las mismas carpas de la gente para poder ver qué tipo de afección tenía el paciente”, relata otro de los voluntarios.

Uno de los médicos que prefirió no dar su nombre, menciona que en estos espacios las condiciones de vida hacen que sean más frecuentes las enfermedades respiratorias, la diarrea y afecciones en la piel. También indicó que **en algunos casos los pacientes deben ser llevados a hospitales de campaña u otros centros de salud por los cuadros que presentan.**



Enmanuel Medrano también es voluntario en César Nieves y comenta que ve mucho optimismo y una actitud resiliente en los damnificados: “Ver a la gente en las carpas es desolador, pero al mismo tiempo tienes ese pequeño atisbo de esperanza porque incluso personas que se encuentran en esa situación son capaces de tenderte una mano cuando te ven muy cansado por estar caminando bajo el sol”.

Medrano resalta el papel de las instituciones de ayuda humanitaria para mejorar la situación de las personas en el refugio. Como ejemplo, cita el caso de la delegación de República Dominicana que instaló un campamento y «trajeron un excelente equipo de profesionales, sobre todo en psicología, psiquiatría y varios internistas”, agrega.

Aunque no hay cifras en concreto sobre la ayuda humanitaria a Venezuela tras el terremoto, la ONU estima que la misma supera los 870 millones de dólares. Tom Fletcher, jefe de asuntos humanitarios de las Naciones Unidas, dice que se necesitan 296 millones de dólares para atender la emergencia de cara a los próximos seis meses.

Unicef reporta que en el estadio César Nieves, 1.253 personas cuentan con “kits”; además, señala que se han instalado 30 baños, ocho estaciones de lavado y se entregan 20.000 litros de agua diarios.

TalCual